

do de Andrés de Francisco, Antoni Borràs Cabacés, Pedro Brunori, José Andrés Carvajal Prieto, Armando Catapano, Miguel Vasco Costa de Salis Amaral, José Domingo Gómez, Roderick Francisco Esclanda, Mark Telford Georges, Euclides Eslava Gómez, Joaquín Fernández Monistrol, Juan Rafael González Villa, José Antonio González Errázuriz, Guillermo González-Villalobos Bérghamo, Juan Diego Ibáñez Masramon, Luis Joannon Johnson, José Luis León Solís, Jorge Putnam Velando, Antonio Schlatter Navarro, Jesús Sevilla García-Rivera, Honoré Traoré, Luis Fernando Valdés López y John Paul Wauck.

Los 26 nuevos sacerdotes provienen de 12 países: Argentina, Chile, Colombia, Costa de Marfil, España, Estados Unidos, Filipinas, Italia, México, Perú, Portugal y Trinidad Tobago.

Por otra parte, el 11 de diciembre, Mons. Javier Echevarría confirió en Roma el diaconado a once fieles de la Prelatura, en la parroquia del Beato Josemaría.

Participación en la II Asamblea especial para Europa del Sínodo de los Obispos

Mons. Javier Echevarría participó, como miembro de designación pontificia, en la II Asamblea especial

para Europa del Sínodo de los Obispos, que se desarrolló en Roma del 1 al 23 de octubre y tuvo como tema «Jesucristo, vivo en su Iglesia, fuente de esperanza para Europa».

El Prelado del Opus Dei intervino en la IV congregación general, el 4 de octubre. Una síntesis de la intervención fue publicada por *L'Osservatore Romano* con el título: "Mostrar a Europa el verdadero rostro de la Iglesia".

Este es el texto aparecido en la edición castellana del mismo periódico:

«Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna; nosotros hemos creído y conocido que tú eres el Santo de Dios (Jn 6, 68). Este gran mensaje de fe y esperanza hemos de hacerlo presente hoy día, con renovada fuerza, ante todos los hombres y todas las mujeres que habitan las tierras de Europa. Para eso, la Iglesia debe ofrecer ante todo un nítido ejemplo de comunión plena en la fe, en el culto y en la disciplina.

Como ha subrayado con fuerza y claridad la *Relatio generalis*, sólo desde una fe y una moral, aceptadas sin reservas, se puede emprender la nueva evangelización que está esperando nuestro continente. En consecuencia, se hace cada vez mayor nuestra responsabilidad pastoral en relación con la credibilidad de la Iglesia, en la que han de brillar aquellas cualidades teológicas innatas e inamisibles, que expresan su íntima condición sacramental: la unidad, la santidad, la catolicidad y la apostolicidad.

La unidad de la Iglesia requiere que sean manifiestos los vínculos de

comuni3n; es decir, la profesi3n de una misma fe, la celebraci3n com3n de los sacramentos y la sucesi3n apost3lica por medio del sacramento del orden. La evidencia de unidad sin sombras en cada Iglesia local, de las Iglesias locales entre s3, y de todas ellas con la Iglesia de Roma, atrae a las personas de buena voluntad y promueve una unidad a3n m3s intensa. Es tambi3n cierto, por desgracia, lo contrario, y eso debe estimular nuestro sentido de responsabilidad.

La santidad de la Iglesia debe manifestarse en su decidido combate contra el pecado personal y sus consecuencias individuales y sociales. Tiene una gran importancia pastoral ayudar a los fieles en esa lucha, pues si se debilita en su conciencia el sentido del pecado queda debilitado tambi3n el entero testimonio evangelizador de la Iglesia ante la sociedad. Debe darse, pues, un relieve especial a la pastoral del sacramento de la penitencia.

La catolicidad y la apostolicidad de la Iglesia, que dicen evidente referencia a la extensi3n de la misi3n de la Iglesia y a su radicaci3n en la sucesi3n apost3lica, deben manifestarse tambi3n con "romanidad" —si me es permitido expresarlo as3—, entendida 3sta como un profundo sentido de orientaci3n y de respetuosa atenci3n hacia la Sede de Pedro. Cuanto m3s se advierta esa "romanidad" en la existencia cotidiana de los pastores y de los dem3s fieles, tanto m3s eficaz ser3 nuestra contribuci3n a la edificaci3n de la Iglesia en Europa y, desde Europa, en el mundo entero».

Viajes pastorales

El d3a 27 de junio, el Prelado del Opus Dei lleg3 a Pamplona (Espa3a), procedente de Roma.

En la capital navarra, pas3 cuatro d3as. Entre otras actividades, visit3 a varios enfermos ingresados en la Cl3nica Universitaria y presidi3 una reuni3n en el Rectorado de la Universidad con el Consejo de Direcci3n de la Cl3nica.

El jueves 1 de julio, Mons. Javier Echevarr3a viaj3 al santuario de Torreciudad, donde tres d3as despu3 conferir3 el diaconado a un grupo de 24 fieles de la Prelatura de 12 pa3ses distintos. En el viaje desde Pamplona, se detuvo en Zaragoza para rezar en la bas3lica del Pilar.

El mismo d3a de su llegada a Torreciudad, se reuni3 con un grupo de fieles de la Prelatura que trabajan en el santuario, y les anim3 a «cuidar de la casa de la Virgen», a «apoyar todo en la oraci3n» y a so3nar con los frutos apost3licos crecientes que, «si somos fieles» —dijo—, la Virgen lograr3 en el santuario.

El d3a 2 acudi3 a saludar al Obispo de Barbastro-Monz3n, Mons. Ambrosio Echebarr3a. Con 3l visit3 las obras de construcci3n de una iglesia dedicada al Beato Josemar3a que el obispado est3 levantando en la ciudad de Barbastro.

El s3bado 3 de julio por la ma3ana, el Prelado del Opus Dei se reuni3 con unos trescientos j3venes, presentes en diversas actividades de forma-